

La crisis de la deuda soberana

España necesita 23.884 millones de deuda a largo plazo en el 2012

La inactividad del BCE elevará el coste de esa financiación

EDUARDO MAGALLÓN
Barcelona

España necesita captar 23.884 millones de euros de deuda a largo plazo para cubrir las necesidades de financiación en lo que queda de año. Es el 27,8% de todo lo previsto para todo el año. A esa cantidad habrá que añadir varios miles de millones más en función de la deuda a corto plazo (letras entre tres meses y 18). Si no cambian mucho las cosas la deuda a largo será al tipo más alto de los últimos años por las declaraciones de ayer del presidente del Banco Central Europeo (BCE), Mario Draghi.

Ayer mismo, el Tesoro colocó deuda a dos, cuatro y 10 años a unos tipos de interés que oscilan entre el 4,8% y el 6,7%. El director del servicio de estudios de Catalunya Caixa, Ramon Roig, explicó que “el tipo al que se ha colocado es prácticamente el mismo al que cotiza en el mercado secundario”. Por lo tanto si la deuda española en ese

El Tesoro coloca más de 3.000 millones con un coste de entre el 4,8% y el 6,7%

mercado consolida el repunte que inició ayer (el bono a 10 años se situó en el 7,2%), cada vez será más caro para España financiarse. “Seguro que será más caro financiarse, lo que nos complica mucho la vida”, reflexiona Miguel Ángel Bernal, profesor del IEB.

En total ayer se colocaron 1.062,1 millones a dos años al 4,8% (el anterior fue al 5,3%), 1.024,4 millones con vencimiento a cuatro años a un 6,1% (en la anterior fue al 5,6%) y 1.045,8 millones a 10 años al 6,7% (antes 6,5%).

Según datos del Tesoro, en junio pasado (últimos datos disponibles) había 611.992 millones de deuda del Estado en circulación con una vida media de 6,2 años. El coste medio, según esa misma estadística, es del 4,1%, uno de los más bajos de los últimos años.

El ministerio de Economía confir-

La deuda del Estado asciende en junio a 611.992

Tipo de interés medio		Millones de euros emitidos
Letras	3,02%	72.444
Bonos	3,40%	167.894
Obligaciones	4,69%	362.032
Resto	1,30%	4.006
Deuda asumida	2,08%	1.195
Tipos de interés medio total	4,11%	611.992

FUENTE: Secretaría General del Tesoro y Política Financiera

LA VANGUARDIA



SUSANA VERA / REUTERS

El desánimo fue evidente en la bolsa

mó que como ya sucedió en años anteriores a mediados de agosto no habrá subasta a largo plazo dado el periodo vacacional. Así pues el siguiente test para el Estado serán los días 21 y 28 de este mes que se colocarán letras. Esa deuda a corto es más sencilla de colocar entre los inversores, entre otras razones, porque en una hipotética situación de que haya que aplicar una quita a los acreedores las letras podrían quedar al margen, explican los analistas. Es lo que sucedió, por ejemplo, en Gre-

cia. Miguel Ángel Bernal avisó ayer que “la fecha clave es octubre porque hay muchos vencimientos de deuda”. Según datos del Tesoro, ese mes se deberán renovar más de 20.000 millones a largo y unos 5.000 millones a corto. Además de esos vencimientos, el Estado deberá financiar el déficit que genere. “Si se gasta más de lo que ingresa como sucede en una familia se convierte en déficit y eso hay que financiarlo y acaba normalmente traducéndose en más endeudamiento”, dice Roig.●

El FGD pierde 8.554 millones en el 2011 y obliga a la banca a aportar 2.026 millones

MADRID Efe

La banca tendrá que pagar una derrama de al menos 2.026 millones de euros para cubrir el desfase patrimonial del Fondo de Garantía de Depósitos de Entidades de Crédito (FGD), que se ha originado tras perder 8.554 millones en el 2011. Ese fondo tiene como uno de sus objetivos garantizar los depósitos de los clientes de bancos hasta 100.000 euros por persona si estas entidades quiebran.

Según las cuentas del organismo publicadas ayer, los desembolsos realiza-

dos desde la constitución del fondo unificado, el 15 de octubre del 2011, hasta el cierre del ejercicio, consumieron todos sus recursos y le llevaron a cerrar el año con un patrimonio negativo de 2.026 millones de euros. Para cubrir ese desfase, la comisión gestora del FGD decidió a principios de esta semana aprobar una derrama de al menos 2.026 millones, que las entidades financieras pagarán en los próximos diez años, además de las aportaciones que realizan anualmente en febrero y que ascienden a unos 2.200 millones de euros.

En el momento de la creación del nuevo FGD –que unificó los fondos de garantía de depósitos de establecimientos bancarios, cajas de ahorros y cooperativas de crédito– el organismo contaba con un patrimonio de 6.528,5 millones de euros. Sin embargo, el coste de reestructuración de la Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM) tras la compra por Banc Sabadell, que supuso en el 2011 unos 6.384 millones, y los 2.174 millones aportados para cubrir saneamientos en otras entidades realizados por el Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria (FROB) consumieron el patrimonio del FGD, que terminó el año en negativo.

En el desglose de las cuentas aparece que el resultado financiero aportó 15,37 millones de euros mientras el ajuste por la valoración de inversiones de Fondo sumó 10,79 millones, que prácticamente desaparecieron con los 22,29 millones de pérdidas como resultado de la gestión.●

TRIBUNA

Luis Caramés Viéitez

Catedrático de Economía Aplicada USC

Mucha agua en el vino

La diplomacia siempre se ha valido de cautelosas formas de expresión, al modo de envoltorios que podían guardar esencias o vaguedades, útiles para la confirmación o la vuelta atrás, pero con un regusto a quedarse a dos velas y algo así podría deducirse de la tan esperada comparecencia del responsable oficial del BCE. Hace nada había dicho: “Haré lo que haya que hacer y, créanme, será suficiente”. Un diez para una frase que los más enfermos tomaron como tabla de salvación, pero que un escepticismo saludable, basado en la experiencia vivida por la institución, anotó en el debe de las tautologías.

Una serie de comités seguirán enfrascados en el estudio de algunos instrumentos concretos, pero –en lo esencial y de momento–, arréglenselas ustedes con el fondo de rescate y, en cualquier caso, las auténticas decisiones relevantes han de venir desde la política y nosotros poco más podemos hacer. Algo ha cambiado en la intención, ya que se ha atrevido a hablar de medidas no convencionales, pero sus manifestaciones dejan traslucir mucha agua sobre el vino de sus posibles convicciones, quizá porque la sombra del Buba es alargada.

Tampoco se ha ido por las ramas al recordar la exigencia de condicionalidad macroeconómica, que España habría cumplido ya en buena medida, sin que la prima de riesgo deje de situarse en unos niveles inaceptables, por utilizar la misma expresión usada por Draghi. Y que se recurra al fondo de rescate, poca novedad. Pero tanto su exposición como las respuestas a los periodistas son una prue-

Lo más probable es que España e Italia tengan que recurrir a un rescate blando, pero rescate al fin y al cabo

ba más de la lentitud y morosidad con que los gestores de la UE suelen comportarse, incluso ante la inminencia del desastre. Después de lo visto y oído, a nadie debe extrañar que los mercados sigan por donde solían, temerosos, dubitativos, cayendo las bolsas en toda Europa, mientras que colocar deuda sigue siendo una sangría para España y también para Italia. Puede que la estrategia del BCE consista en ganar tiempo, pero ese tiempo no se mide igual para todos en sus consecuencias.

Llegados a este punto, podemos preguntarnos si el responsable del BCE estuvo acertado al ofrecer esperanza, abstracta, eso sí, en Londres, habida cuenta de que él conoce bien cuáles son sus poderes reales. Personalmente creo que no. Y ayer no formuló ningún calendario, ni en realidad hizo anuncio concreto alguno en términos de intervención sobre el mercado de deuda. Por lo tanto, lo más probable es que tanto España como Italia tengan que recurrir a un rescate blando, pero rescate al fin y al cabo. La mala fama, parte conseguida a pulso y parte atribuida injustamente, nos va a acompañar en un viacrucis que no tiene en Draghi su cirineo ahora.